

LA TRIBUNITA.

Diario noticioso de la tarde.

Suscripción mensual, 80 centésimos.
Números sueltos, 4 Idem.

LA TRIBUNITA

MONTEVIDEO, AGOSTO 2 DE 1866.

Partes oficiales.
El vapor «Távere» fué conductor esta mañana de los importantes documentos oficiales que van a continuación.

General en Jefe del Ejército Aliado de Vanguardia.

Cuartel General en Laguna Tranquera, Julio 17 de 1866.

Exmo Sr. General en Jefe de los Ejércitos Aliados, Brigadier D. Bartolomé Mitre.

Tengo el honor de elevar á conocimiento de V. E. el resultado del ataque que ayer se me encargó hicieron el enemigo por su flanco derecho, á fin de desalojarlo de las posiciones en que había aparecido atrincherado en la costa del monte, amenazando flanquear nuestra izquierda con su infantería y la artillería que se presumía intentaba colocar en esa parte.

En consecuencia y de conformidad con lo acordado, á las 5 de la mañana dí orden al General D. Guillermo J. de Souza para que con la 1^a división de infantería de su comando llevase el ataque al enemigo con toda la violencia y precauciones del caso, dejando á sus inmediatas órdenes á mis ayudantes Comandante Masini y Sargento Mayor Farias.

A las 5 1/2 atacó el General Guillermo J. de Souza, el primer boquete atrincherado del bosque, siendo protegido á su izquierda por la brigada brasileras que cubría el Potrero, y llegado que hubo, se encontró con que en efecto el enemigo había colocado en la noche en sus trincheras 4 piezas de cañón y algunas coheteras con que hacia fuego sobre nuestros batallones — No obstante esto, desde el primer ataque el enemigo fué desalojado de su primera trinchera, siguiéndose una tenaz resistencia de 15 horas de un fuego no interrumpido de fusilería y artillería que nuestros valientes soldados sostuvieron intrépidos sin cejar un paso de la posición conquistada, ni durante el día ni durante la noche en que el fuego de cañón y de fogueo continuó con pausas e interrupciones hasta el toque de diana de hoy.

A esta brillante resistencia han concursado eficazmente la 4^a División Brasileña del General Argollo, la 2^a División Buenos Aires al mando del Coronel Conesa y la 6^a División Brasileña del General Victorino C. Montero que sucesivamente se relevaron en el fuego.

Grandes son las pérdidas del enemigo causadas no solo por nuestras infanterías, sino también por los cañones de las tres baterías brasileras de la izquierda y los de artillería oriental, que han hecho mas de 800 disparos, incendiando en uno de ellos el parque que el enemigo tenía al frente, compuesto de tres carretas de munición.

De nuestras perdidas totales nada cierto puedo decir aun, por no haber recibido todavía los partes detallados de los jefes brasileros y argentinos.

Por mi parte, he tenido al coronel García herido en un brazo de un casco de bomba en momentos en que estaba de observación al frente con un batallón brasileño.

He dispuesto sostener el punto conquistado, y al efecto he ordenado que se levante de nuevo la zanja que tenía el enemigo, y que ya había sido segada.

Las fuerzas aliadas que han tomado parte en esta operación, se han conducido con el denuedo y bravura de costumbre, arrollando al enemigo siempre que lo atacaron hasta llegar á sus trincheras interiores y mostrándole después su impotencia para hacer otro tanto con nosotros.

Los recomiendo, pues, á la consideración de V. E. á quien.

Dios guarde muchos años.

VENANCIO FLORES.

General en Jefe del ejército aliado de Vanguardia.

Cuartel general en Laguna Tranquera, Julio 19 de 1866.

Exmo Sr. General en Jefe del ejército

NOTICIAS Y AVISOS hasta las 2 de la tarde.

REDACCION Y OFICINA,
Calle del 25 de Mayo número 7

aliado, Brigadier General D. Bartolomé Mitre. Ayer como á las 7 1/2 de la mañana viendo que las fuerzas brasileras y argentinas á los órdenes del Sr. General D. Victorino C. Montero, se movían de la posición que ocupaban, saliendo de la trinchera conquistada el 16 en dirección al monte, y que al mismo tiempo dos batallones argentinos con el coronel Dominguez á la cabeza avanzaban por este lado del monte á tomar el segundo boquete atrincherado que ocupaba el enemigo, hice salir al comandante Elias que daba servicio de avanzada para que con el batallón oriental, "Voluntario Independiente" y el 16 brasileros de "Voluntarios de la Patria" atacase al enemigo por su flanco derecho y frente, cesando el movimiento de los batallones argentinos que habían aparcado en la trinchera conquistada el 16.

Hecho esto, ordené al coronel Palleja que marchase con el batallón Florida á hacerse cargo de todas las fuerzas, ordenándole además que llevase de frente el ataque á las posiciones del enemigo, cuya 1^a línea había sido ya tomada por el coronel Dominguez y comandante Elias que á la sazón se incorporaba á la 6^a división del general Victorino C. Montero y al resto de la 3^a división argentina que habiendo marchado por el interior del monte entró al boquerón en ese instante.

El enemigo huía en dirección al monte y al boquete en que tenía colocada su artillería, y perseguido por nuestros soldados se trabó un vivo fuego de fusilería y cañón, contestando por nuestra parte á este último en el primer momento por dos piezas á las órdenes del capitán de artillería a caballo D. Carlos Magallanes, quien según mis órdenes avanza hasta la zanja desalojada por el enemigo; y después por 6 piezas más al mando de los capitanes D. Amplio Fiatho y D. E. A. Matas que situé en nuestra línea esterior avanzada.

Viendo que el fuego arreciaba dí orden al comandante Flores, para que se pusiese al frente de los Batallones Brasileños de la 9^a División que había quedado de reserva y que marchase adelante con ellos, lo que afectó llegando al pie de las baterías enemigas en el momento en que esta era asaltada por nuestros soldados.

Un instante después el fuego del cañón enemigo cesaba y el Coronel Palleja me hacia saber que la batería enemiga había sido tomada por las fuerzas Argentinas del Coronel Dominguez; pero que no tenía sino al Batallón Florida, para proteger el asalto necesitaba dos Batallones más.

En consecuencia hice marchar á los batallones brasileros 15 de Voluntarios de la Patria y 7 de línea, pero en este intervalo el enemigo había reforzado su línea y la superioridad numérica unida á la pérdida del coronel Palleja que acababa de caer en el combate, obligaron á nuestros batallones a retirarse dando lugar á que el enemigo recuperase los cañones y el terreno perdido. Sin embargo, llegados los batallones 15 y 7 cargaron con sus gafes y el comandante Flores á su frente al enemigo, y lo llevaron por elante hasta donde fué posible y lo permitió el terreno que el bravo capitán de ingenieros Fontora les iba llevando con una compañía de zapadores hasta que fué muerto en el momento de seguir una zanja enemiga.

Fué entonces que considerando que hacía más de cuatro horas que nuestros soldados se batían sin descanso, pedí á V. E. que los hiciese relevar con Batallones de refresco lo que ordenó V. E. enviando al General D. Emilio Mitre con la 4^a División argentina por la derecha, y General D. Guillermo J. de Souza por la izquierda.

El General Guillermo Souza entró á reemplazar en el mando al General Victorino C. Montero que acababa de ser herido y reforzó al General Menna Barreto que con su caballería y dos batallones de la División 4^a del General Argollo, que se batía en el potrero.

Y el General Mitre, bajo cuyas órdenes se al Comandante Flores hacia adelantar el Batallón 2 de línea y 3 de G. N. de la 4^a División Argentina, los cuales cargarón al enemigo, lo arrollaron y fueron

hasta clavar sus banderas sobre las batallas paraguayas; pero habiendo recibido parte de que el enemigo reforzaba de nuevo su línea, y considerando que nuestro objeto que era desalojarlo de la costa del monte estaba ya logrado, y no creyendo conveniente comprometer una batalla en aquellas posiciones; di órden para que se retirasen nuestras fuerzas á ocupar las trincheras conquistadas al enemigo, lo que se hizo en el mayor orden y con toda serenidad.

Las pérdidas del enemigo son inmensas habiendo llegado su apuro hasta reforzar sus líneas con caballería desmontada y armada de sables.

En cuanto á las nuestras no son de consideración; si bien tenemos que lamentar la pérdida de algunos gafes y oficiales cuyos nombres haré conocer á V. E. en el parte que ilustra que elevaré así que reciba los datos necesarios.

Durante todo el combate que concluyó á las 2 de la tarde, las baterías enemigas no cesaron de bombardear el monte y nuestra línea, pero con poco acierto y siendo contestados sus fuegos, con ventaja por nuestras baterías, que han vuelto á hacerles volar otro parque.

Hasta este momento el monte está por nosotros sin que el enemigo haya intentado atacarnos ni recuperar sus trincheras.

Eu cuanto á las fuerzas que han tomado parte en este ataque han hecho cuanto humanamente era posible y podía exigirse, no habiéndose requerido menos que su bravura y decisión para llegar hasta donde han llegado venciendo obstáculos casi insuperables. Recomiéndolas por tanto á la consideración de V. E. sin hacer distinciones, que no es posible hacer sin injusticia.

Dios guarde á V. E.

VENANCIO FLORES.

Comandancia en Jefe del 1^a. Cuerpo del Ejército Imperial—Cuartel General en Tuyutí (Paraguay), Julio 23 de 1866.

Ilmo. y Exmo. Sr. Tengo el honor de pasar á manos de V. E. la inclusa exposición que hago á mi gobierno, sobre lo ocurrido en los combates de los días 16 y 18 del corriente, y ruego á V. E. se digne aceptar esos documentos como partes que de los mismos combates debió dirigir á V. E. en calidad de Comandante en Jefe del 1^a. Cuerpo del Ejército Imperial.

Con esta ocasión, tengo la satisfacción de felicitar á V. E. y á los ejércitos aliados por los brillantes resultados alcanzados en esos dos combates.

Dios guarde á V. E.

Ilmo. y Exmo. Sr. Brigadier General D. Bartolomé Mitre, Comandante en Jefe de los Ejércitos Aliados.

POLÍONDO DA F. Q. JONNAO Mariscal de campo.

ESPOSICION DEL COMBATE DEL 16 DE JULIO.

Comandancia en jefe del 1^a. Cuerpo del Ejército Imperial, cuartel general en Tuyutí en la República del Paraguay, Julio 20 de 1866.

Con el intento de adelantar sobre el flanco derecho de sus líneas de fortificación, trató el enemigo de ocupar un boquerón existente en el bosque casi á la altura de la estrema izquierda de nuestra línea, y á donde empero á construir una trinchera como otra avanzada de la suya, con el doble fin de ensilar nuestro flanco izquierdo y aun batirnos de revez.

A esa inmensa ventaja para el enemigo se agregaba la de podernos atacar violentamente, enérgicamente y de lugar denominado Potrero Piris con el cual fácilmente se comunicarían por avenidas y picadas que sin duda trataría de abrir.

Los señores generales Mitre, Flores y Barón del Herbal, habiendo reconocido la necesidad de ser desalojado el enemigo de esa importante y ventajosa posición, habían resuelto atacarlo.

El 15 del corriente y en ocasión de que me presenté para asumir el mando del ejército brasileño, quedó ajustado entre aquellos señores generales y yo, que se llevase á efecto el ataque y toma de aquella posición.

En la noche del mismo día 15, ordené al brigadier Guillermo Javier de Souza que con la 4^a división de infantería brasileña bajo su mando, y llevando cuatro piezas de artillería más de una fuerza del batallón de ingenieros con herramientas de zapadores, fuese á pernoctar en las inmediaciones de la posición enemiga, con el fin de sorprenderlo en la madrugada siguiente, prevenido que ya estuviesen adelantadas las obras de la trinchera en que el enemigo parecía trabajar dos días antes.

Ordené igualmente que la brigada del Coronel Andrés Alves Leite de Oliveira Bello, compuesta de tres batallones y perteneciente á la 3^a división, fuese á pernoctar en el potrero de Piris, donde a través del monte y de un bosque desamparado inmediato al potrero se podía tal vez comunicar con el fondo del boquerón en que el enemigo construía la trinchera, y al Brigadier José Luis Mena Barreto, comandante de la 2^a división del ejército encabezó la dirección del ataque por ese lado.

Fueron á mas designadas dos piezas de artillería de campaña, que á disposición del Sr. General Flores, podrían con otras dos de montaña existentes en las trincheras de la izquierda de nuestra línea, operar á las órdenes del mismo General, contra la derecha del atrincheramiento enemigo.

Con tales disposiciones, fué con efecto, al romper el alba del 16, sorprendido el enemigo en los trabajos de la trinchera, abandonando ahí una cohetera á la concreta y ciento cuarenta y seis herramientas de zapadores.

La fuerza enemiga acudió con vigor en defensa de la posición y nuestro Batallón n.º 12 de infantería que formaba la línea de tiradores, abriendo un espacio en su centro, dió lugar á que los Batallones 31 de voluntarios y 14 de línea, atacasen vigorosamente la trinchera, llevando al enemigo arrollado hasta el fondo del boquerón, donde se detuvo la persecución, porque dando el boquerón una vuelta para el lado derecho, eran nuestros soldados escasivamente ofendidos por el enemigo colocado en la estensa continuación de esa vuelta, recibiendo al mismo tiempo no solo tiros de metralla y de cohetes á la concreta, si no un vivísimo fuego de fusilería que partía de todo el interior del monte sobre el flanco derecho y el frente.

En esa situación volvióse el combate sobre manera resido, mientras que nuestra artillería no podía operar en la estrechez del terreno, ocupado todo por la infantería.

Nuestra columna de ataque comprendió entonces su retirada en orden, hasta colocarse de nuevo sobre la trinchera conquistada, donde continuó manteniendo el fuego, relevándose los cuerpos en el mayor orden posible en ese desfile en que no se podía formar bien un batallón de frente.

Después de empezado el combate había yo mandado avanzar la 1^a. División de infantería al mando del Brigadier Alejandro Gomez de Agosto Terra, y hacia á las nueve y media del día, entró esta División en acción, sustituyendo á la 4^a que no solo había sufrido graves pérdidas, sino que se hallaba fatigada, no obstante el vigor y coraje con que peleaba todavía.

La 1^a. División continuó combatiendo del mismo modo que aquella, siendo reforzada con los batallones 16 y 46 de voluntarios de la 4^a División y luego á eso de las cinco de la tarde, por una brigada argentina al mando del Coronel Conesa, la cual peleó también con denuedo y coraje, relevándose todos esos cuerpos convenientemente.

Solo después de las nueve de la noche comenzó á disminuir el fuego del enemigo, continuando sin embargo de tiempo en tiempo y simultáneamente la fusilería, tiros de metralla y cohetes á la concreta, lanzados de los puntos ocupados por el enemigo. La batería de la estrema izquierda de nuestra vanguardia al mando del Sr. General Flores, secundaba el ataque, metrillando el monte en que el enemigo com-

bata, como tambien el camino por donde se dirigia la fuerza paraguaya para llegar de la accion.

Por orden del mismo Sr. General, las piezas de campana que habian sido puestas a su disposicion, y las cuatro que marcharon con el brigadier Guillermo, convergieron a operar por una entrada en la punta del monte, sumiendo al lugar de la trinchera, atacada, y todo el movimiento por esa parte fué dirigido por el referido Sr. General.

La brigada que bajo la dirección del brigadier José Luis Menna Barreto, ocupó el Pórtico Piris hizo lo posible por entrar en combate, teniendo avances el monte por algunas picadas que parecían dirigirse al punto ocupado por los enemigos, lo que sin embargo no pudo conseguir por la gran distancia a que quedaba y al espesamiento del mismo monte.

A las diez de la noche fué sustituida toda la fuerza que hasta entonces habia combatido por cinco batallones de la 2.ª division al mando del brigadier Victorino José Carneiro Monteiro y que debia mantener la posición conquistada.

El enemigo no obstante haber sido desalojado de la trinchera, hizo todavía algunos tiros de fusil y disparos de cañón y de cohetes á la congreve, hasta poco después de media noche, en lo que fué siempre correspondiente.

Esta exposición da a conocer que el combate del 16 puede ser recordado como un brillante hecho de armas de la presente campaña, evitándose con él que el enemigo se estableciese en una posición ventajosa, que mas tarde habria hecho el combate mucho mas sangriento, y nuestra acutal situación muy difícil.

Toda la fuerza que combatió cumplió con su deber, y tiene derecho á los elogios que por mas de una vez han cabido al soldado brasileiro por su denuedo y valor en el combate.

A los brigadires Guillermo Javier de Souza y Alejandro Gomez de Argolo Ferro, comandantes de las divisiones que mas parte tuvieron en la acción, caben honrados elogios; y al coronel Conesa, comandante de la fuerza argentina, bien merecidos elogios por la celeridad prestada por órden del señor general en jefe de los ejércitos aliados.

Todos los señores oficiales y demás plazas, rivalizaron en coraje y constancia durante las quince horas de este tan retido combate.

Entre tanto, es de lamentar la pérdida de algunos de nuestros bravos oficiales y soldados; pues nos quedaron fuera de combate mas de mil plazas entre muertos y heridos; siendo felizmente leves la mayor parte de estos, como mas específicamente sera dada con los documentos anexos a la orden del dia del ejército.

Y habiendo en el tarde del 16, en consecuencia del rendido combate de ese dia, requerido al teniente coronel Agustín María Piquet, el concurso del 1.º y 2.º cuerpo de cazadores á caballo pertenecientes al ejército del Baron de Porto Allegre, y que se hallaban en el Piso de la Patria, estuvo di. teniente coronel pronto en marcha para mi campamento en la misma noche del 16.

En la noche del 16 le ordené que también fuese á tomar posición en el potero Piris, a fin de proteger la fuerza al mando del brigadier José Luis Menna Barreto en el ataque por aquel lado. Con efecto, después de haber investido esa fuerza contra el referido puesto fortificado, hicieron también entrar en acción á los demás cuerpos de cazadores á caballo mandados por el mismo teniente Coronel Piquet.

El ataque duró hasta la una y media de la tarde, consiguiéndose que las fuerzas llegasen hasta las proximidades del parapeo de aquel punto, defendido energicamente por la artillería e infantería enemiga. Habiendo cesado el fuego en el punto principal del ataque hecho bajo las órdenes de general D. Venancio Flores, la 4.ª División al mando del General Guillermo fué posteriormente relevada en la trinchera por el General Argollo con su División auxiliada por la 2.ª División Buenos Aires al mando del Coronel Conesa y más tarde por la División Victorino, que permaneció en ella, hasta el dia 18 en que se inició de nuevo el ataque por nuestra parte para ocupar las posiciones que aun las tenía el enemigo.

En el indicado dia 18 se tomó la 2.ª línea de trincheras del enemigo, entrando decididamente en fuego la 3.ª división argentina al mando del Coronel Domínguez, compuesta de los batallones San Juan, Córdoba, San Luis, Mendoza y primero de Entre Ríos que había llevado el 17 por otra brigada de cuatro batallones también argentina, el mando del coronel Domínguez. Durante este dia el enemigo apenas dirigió contra aquellas fuerzas algunos tiroteos, y algunos disparos de cañón y cohetes á la congreve.

EXPOSICIÓN DEL COMBATE DEL 18 DE JULIO.

Comandancia en jefe del 1.º cuerpo del Ejército Imperial, Cuartel General en Tuyutí, en la República del Paraguay, Julio 23 de 1860.

Después de conquistada la trinchera enemiga, a consecuencia del combate del 16, continuó siendo ocupada en la noche de ese dia por la 3.ª división al mando del brigadier Victorino José Carneiro Monteiro, así como por la brigada argentina al mando del coronel Conesa, que fué sustituida el 17 por otra brigada de cuatro batallones también argentina, el mando del coronel Domínguez.

Cesando por tanto el combate, hicieron convenientemente las fuerzas necesarias para sustentar todas las posiciones ocupadas desde el 16 y rectificadas el 18

en la noche del 17 percibió el brigadier Victorino que el enemigo tentaba abrir brechas por el interior del monte, proyectando su trabajo con repetidos fueros de mosqueteros.

Al amanecer del 18, tratándose de hacer un reconocimiento mas positivo para llevar adelante el ataque, comenzó el fuego por el exterior e interior del monte que queda entre la trinchera conquistada y la batería enemiga, tomando parte en el combate y bajo el mando del Brigadier Victorino, toda la fuerza brasileira y argentina que allí se hallaba.

Según las comunicaciones de aquel Brigadier, habiendo avanzado hasta la salida del boquerón, recibió en esa ocasión orden del Sr. General Flores para proseguir el ataque hacia la trinchera enemiga. El combate se volvió entonces tenido en ese punto y ahí era dirigido de conformidad con las órdenes del mismo Sr. General, por cuantos la posición quedaba próxima al flanco izquierdo de nuestra vanguardia de que ésta es gese.

Sin duda V. E. tendrá detallado todo el combate en esa posición por los partes respectivos, que no me es posible hacer, por haber acudido con otras fuerzas no solo á la trinchera anteriormente conquistada, sino á los puntos extremos de nuestra izquierda por donde presumi pudiésemos ser amenazados.

A las diez de la noche fué sustituida toda la fuerza que hasta entonces había combatido por cinco batallones de la 2.ª division al mando del brigadier Victorino José Carneiro Monteiro y que debia mantener la posición conquistada.

El enemigo no obstante haber sido desalojado de la trinchera, hizo todavía algunos tiros de fusil y disparos de cañón y de cohetes á la congreve, hasta poco después de media noche, en lo que fué siempre correspondiente.

Esta exposición da a conocer que el combate del 16 puede ser recordado como un brillante hecho de armas de la presente campaña, evitándose con él que el enemigo se estableciese en una posición ventajosa, que mas tarde habria hecho el combate mucho mas sangriento, y nuestra actual situación muy difícil.

Toda la fuerza que combatió cumplió con su deber, y tiene derecho á los elogios que por mas de una vez han cabido al soldado brasileiro por su denuedo y valor en el combate.

El Mariscal de campo —

Polidoro da R. Q. Jordão.

CARTA DEL GENERAL MITRE.

El Vice-Presidente de la República acaba de recibir la siguiente carta del General en Jefe de los Ejércitos Aliados.

Cuartel General, Julio 20 de 1860.

Exmo. Sr. Vice-Presidente Dr. D. Márquez.

Paz.

Estimado amigo:

Hasta este momento que son las 8 de la mañana, he estado esperando la correspondencia del vapor que debe haber llegado antes de ayer á Corrientes. Como no aparece, y el vapor regresa hoy, me pongo á escribir para darle noticias de los sucesos de estos días, que no lo he hecho antes por falta de tiempo.

El 14 aparecieron fuerzas enemigas por nuestro flanco izquierdo, siguiendo el bosque espeso que por esa parte nos rodea del cual habia prolongado las fortificaciones avanzadas de su derecha, trayendo algunas piezas. Inmediatamente me puse de acuerdo con el mariscal Osorio, para desalojar al enemigo de aquella posición, pues el Ejército brasileiro el que cubre ese flanco. La enfermedad del General Osorio y otras circunstancias retardaron esta operación que se realizó el dia 16.

El dia 16 la division 4.ª brasileira al mando del General Guillermo atacó el primer buque del bosque donde el enemigo se había fortificado, tomándose la trinchera á la bayoneta, siendo perseguido el enemigo por los caminos abiertos del bosque hasta su 2.ª linea fortificada.

El comandante Ayala los recibió sobre el estero con las escuadras de infantería rechazando en batallón enemigo, que intentaba forzar el paso, haciendo frente á la caballería que les protegia. Internándose después al palmar, atrajo al enemigo sobre el batallón San Nicolás, que formándose en cuadro, cubrió su retaguardia.

El enemigo cargó sobre ellos, por veces, pero fué victoriamente rechazado por ambos batallones sin necesidad del auxilio de otros batallones; mas, que hace mover en su apoyo: el enemigo dejó en el campo en este ataque 80 cadáveres que se han encontrado hasta hoy, entre ellos, el jefe de la columna y varios oficiales.

No tengo tiempo para darle, mas detallar la pérdida del enemigo es considerable, aunque hasta este momento no es posible determinar con exactitud: sus pasados y prisioneros confirmaron esto mismo.

Un pasado viernes noche da la noticia de la muerte del coronel Palleja, que por el contenido de los escasos telegramas que circulaban tanto aquí como en Montevideo.

En el cuarto de la noche del 16, se estableció sobre la trinchera del bosque arribado el enemigo, que duró por espacio de 15 horas, pues el enemigo favorecido por el fragoso del terreno podía cubrir gran parte de sus fuerzas; pero viéndose rechazado en dos ataques intentó para retomar la posición, y habiendo conseguido incendiar su parque, quedamos definitivamente dueños de ella. La 4.ª División al mando del General Guillermo fué posteriormente relevada en la trinchera por el General Argollo con su División auxiliada por la 2.ª División Buenos Aires al mando del Coronel Conesa y más tarde por la División Victorino, que permaneció en ella, hasta el dia 18 en que se inició de nuevo el ataque por nuestra parte para ocupar las posiciones que aun las tenía el enemigo.

Tenemos heridos como lo dijeron a casi todos los jefes de cuerpo que entraron en fuego: Orma, Borges, Ivanovsky, Gufra Cabot, Palacios y, no recuerdo si otro. El comandante Carasa, que entró en primera linea con el batallón Entre Ríos no ha sido herido.

Estoy muy satisfecho de la vigorosa comportación de nuestro ejército, merece ser premiada y algunas promociones son de justicia en tal caso.

El vapor "GENERAL FLORES" — Sus pendientes de salida hasta mañana.

El vapor "TUYUTÍ" — Sale mañana; a pesar de haber retido su viaje, estará de vuelta el dia de costumbre.

Sus restos han sido llevados á Montevideo.

En la noche del 17 percibió el brigadier Victorino que el enemigo tentaba abrir brechas por el interior del monte, proyectando su trabajo con repetidos fueros de mosqueteros.

Según las comunicaciones hechas por los comandantes de las divisiones y demás fuerzas que entraron en acción ese dia, el ejército brasileiro tuvo fuera de combate cerca de ochocientos plazas entre muertos y heridos, contándose en el número de estos el brigadier Victorino que sufrió una herida grave en la mano izquierda, siendo de notar que la mayor parte de las heridas, como sucedió el 16, eran leves; lo que atañe a la fuerza brasileira, producidas por astillas de los árboles del espeso bosque en que tuvo lugar gran parte de este combate, y por donde cruzaban las balas de fusil y la metralleta enemiga.

La pérdida del enemigo no puede ser determinada por cuanto cambió este diariamente cubierto por tus líneas atrincheradas; pero al juzgarse por la intensidad de los fuegos y la consecuente retirada del batallón Florida, determinó la de las demás tropas, y después de dejar inutilizadas las piezas, habiendo prestado eficaz concurso en esta situación dos batallones brasileiros que cargaron bizarriamente para contener al enemigo.

Las fuerzas que combatió en ese dia en nada desmerecieron del valor con que lo han hecho mas de una vez.

Con los documentos que aun se deben recoger de los diferentes cuerpos y brigadas del ejército, se podrán especificar mejor los nombres de las plazas que quedaron fuera de combate.

El Mariscal de campo —

Polidoro da R. Q. Jordão.

COMERCIO.

Buenos Aires,

